

TEXTO: Éxodo 3:1-22.

En este mensaje descubriremos cuánto nos parecemos a Moisés.

Destacar: a Moisés le fue dada una misión, fue envidado /

Parte 1. Introducción. (nota: Pueden ser dos mensajes)

Las características de una persona que es llamada por Dios:

- **Una persona que es llamada por Dios debe ver la visión de la zarza ardiente—**

Todo aquel que es llamado por Dios debe comprender que es simplemente una zarza. El hecho de que la zarza ardiera sin ser consumida indica que Dios no desea que nosotros usemos nuestra vida natural como combustible; no se trata de habilidades humanas.

Fil. 4:13; Col. 1:29. Él arderá únicamente con Él mismo como combustible—nosotros aprendemos a ser la mecha, no el combustible.

Por medio de esta señal de la zarza ardiente, Dios dejó grabado en Moisés el hecho de que él era un vaso, un canal, por medio del cual Dios se manifestaría— ¿quién soy yo?... Preguntó Moisés. Parece que la respuesta es: Una zarza inútil, pero “yo estaré contigo”.

La iglesia es una zarza corporativa que arde con el Dios de la resurrección.

- **Una persona que es llamada por Dios debe tener una revelación de quién es Dios:**

Con el propósito de llamar y enviar a Moisés, Dios, el Enviador, se le apareció como el Enviado Jn. 20:21-22;

El nombre de Aquel que llamó a Moisés es “Yo Soy:

El nombre “Yo Soy” indica que Dios, Cristo, es la realidad de todas las cosas positivas.

Debemos conocer que el Dios que nos llama **es** y que nosotros **no somos**— existimos He. 11:6.

- Una persona que Dios llama tiene una historia con Dios. Aquel que llamó a Moisés era el Dios de su padre Abraham.

La frase *el Dios de tu padre* denota una historia con Dios. No estás aquí hoy solamente para eso Dios ha trabajado contigo mucho tiempo,

- **Una persona que es llamada por Dios debe conocer el propósito del llamamiento de Dios—v. 8:**

Ciudad de Dios®

Tema: Negociando con el Faraón

Dr. Alex Alvarado

julio de 2009

El propósito del llamamiento de Dios es librar al pueblo escogido por Dios de la usurpación y tiranía de Satanás y del mundo, los cuales son tipificados por faraón y Egipto.

Dios los saca para ser un pueblo. No para que cada uno saliera corriendo por el desierto buscando un destino. La iglesia es un pueblo sacado y convocado.

- **Una persona que es llamada por Dios debe saber cómo hacer frente a Satanás, al carne y el mundo 1 Jn. 2:15:**
- **Una persona que es llamada por Dios necesita tener la experiencia de ser complementado. Éx. 4:13-16,**

Una persona que es llamada debe tener a alguien que lo complemente conforme al principio del Cuerpo, a fin de ser restringido, resguardado y protegido. Todo lo que hacemos debe ser producto del trabajo en equipo. Necesitamos a alguien a quien rendir cuentas. Este es el propósito del discipulado. Moisés y Aarón eran el complemento que Dios utilizaría.

PARTE 2

Moisés fue enviado a negociar la libertad del pueblo. No olvidemos que el Faraón es tipo o figura del diablo. La batalla espiritual es una batalla de argumentos. 2Corintios 10:3-5.

Éxodo 5: 1-9. Escuchemos los argumentos del Faraón.

- a. Cuando quieres agradar a Dios, se complicaran los problemas
- b. (2) ¿Quién es? No conozco a Jehová.
- c. (8) (17) Estáis ociosos. Eso es para vagos.
- d. (9) Son palabras mentirosas.

(22,23) Moisés se desanima, quería todo rápido, sin complicaciones

Éxodo 6: 12. Moisés piensa que esto no va a resultar. El primer fracaso lo desanimó. Además se concentra en sus limitaciones, no es capaz de entender cómo funciona la gracia de Dios. ¿Se parece a alguien en este salón? El fracaso es sólo un eslabón del éxito.

6:8-13. Otro argumento. Sus prácticas no me convencen.

8:25. Faraón propone que la fiesta a Jehová se haga en Egipto. Sirvan a Dios en Egipto. **26-28.** No se vayan muy largo de Egipto. Aquí es importante recordar que Egipto es una figura del mundo, es decir del sistema de pecado en que vivimos. La negociación consiste en que Faraón argumenta que no sean tan fanáticos pues pueden servir a Dios aquí mismo

Ciudad de Dios®

Tema: Negociando con el Faraón

Dr. Alex Alvarado

julio de 2009

sin abandonar Egipto, o al menos no se alejen mucho. Salir de Egipto no es negociable.

10:8-11. Los niños no van. Esto es para los adultos. ¿Para qué van los niños a ese fiesta a Jehová? Los niños se quedan. Pero lo niños no son negociables. Nunca menospreciemos el ministerio hacia los niños.

10:24. Se van con las manos vacías. Lo material no importa. No necesitan lo material para servir al Señor. Pero en 25-26. Las posesiones materiales son para servir al Señor, no son negociables. Son las ofrendas de la fiesta. Algunos ya están negociando con el Faraón las ofrendas.

Toda tentación en el fondo una negociación. El diablo ofrece algo a cambio de una conducta nuestra. **Génesis 3: 4-5.**

Jesús y la tentación. **Mateo 4:8, 9,10.** Argumentos y negociación. Los argumentos del enemigo tienden a confundir lo ilegítimo de lo legítimo.

Nuestro argumento es la Palabra de Dios. Jesús dijo: "escrito está".

El enemigo y el mundo ofrece con argumentos: emociones ilegítimas adictivas, placer ilegítimo, recompensa inmediata ilegítima.

El asunto de las emociones es crítico en el día de hoy. Muchas personas buscan las emociones que brinda el chat de internet, la pornografía etc, y ceden sus emociones y pasan los límites, quedando prisioneros. Las emociones cuentan y son adictivas. Es por eso que muchos delincuentes les cuestan dejar su vida de violencia pues se hacen adictos a las emociones que implica el peligro. Otro ejemplo lo son

La iglesia y el gran desafío: Las drogas ilegales y la delincuencia son también adicción al peligro, la aventura, desafiar el orden. El mundo les ofrece recompensa fácil. Es por eso que la iglesia no debe ser aburrida.

Una persona llamada por Dios, es misionero, primero a su propio pueblo, y al mundo. Cada uno es misionero en el lugar donde habita.

Hay un Moisés en ti, eres enviado eres el libertador. Esta sociedad TE necesita, tu familia te necesita, la iglesia TE NECESITA, NO NEGOCIES LO INNEGOCIABLE.

Ahora mismo pude haber una batalla dentro de ti, pero... no cedas. Este es un llamado a ser valiente en tiempos difíciles.